Dirección de Agricultura y Ganadería



Breviario del Cunicultor

ENSEÑANZA AMBULANTE

DIPUTACION FORAL Y PROVINCIAL DE NAVARRA

Dirección de Agricultura y Ganadería

BREVIARIO del CUNICULTOR

ENSEÑANZA AMBULANTE

EDITORIAL ARAMBURU San Saturnino, 14, Carlos III, 16 PAMPLONA, 1939



De todos los animales que el hombre puede explotar en su provecho, es el conejo por su prolifidad y la clase de desperdicios que utiliza para su manutención uno de los que permiten lograr mayores beneficios.

No obstante, la misma difusión que entre personas de toda condición ha alcanzado su cría y lo fácil que es en ella traspasar su limite económico para que sea lucrativa y la quiebra muy frecuente por bajas inesperadas en su población, es de las que más divulgación necesita respecto al modo de llevarla para que no resulte fracasado el esfuerzo que en ella se emplea.

A cubrir esa necesidad se encamina este folleto, pues es natural que cuando se incita con apremios a nuestra población rural para que intensifique la explotación de conejares, se le proporcionen las instrucciones precisas, lo más elemental que le es necesario conocer, a fin de que la ilusión e interés de quien se decida a emprenderla no resulten fallidos y por el contrario sirva su éxito de estimulo a otros muchos que pudieran establecerla.

Daniel Hagore



Breviario del Cunicultor

Ι

La implantación del conejar

Antes de emprender un negocio por modesto que sea, es necesario examinar las circunstancias en que quien lo emprende se encuentra y el medio agrícola y social en el que ha de desenvolverlo. En el caso particular de que se trata y supuesto que, es el abasto de carne lo que se propone explotar, deberá meditar con qué recursos cuenta (pues comprando todos los alimentos el resultado es muy problemático), y el mercado que tiene que surtir.

Observará que el mercado familiar pide animales de pequeña talla, al contrario del que abastece a restaurants y hoteles que los prefiere de alzada mayor.

También debe estar advertido que es medida de prudencia comenzar en pequeña escala hasta comprobar la posibilidad de provechos que puede lograr y por eso la instalación de un macho y dos o tres hembras de cría deben bastarle en la iniciación del negocio.

Que asímismo, animales jóvenes en producción y no viejos, es lo conveniente en sus principios para que le duren más y que a ser posible el macho, aunque de la misma raza



desde luego, es conveniente sea de distinto establecimiento que el de las hembras.

De fundar bien el primer lote depende mucho el éxito, y claro está que debe examinar con cuidado las características de los ejemplares aunque procedan de establecimientos de garantía. Habrá de examinar en ellos si las orejas aparecen bien tiesas y no tienen en su interior llagas o úlceras, si los ojos están limpios y brillantes y la cola y las patas bien formadas. Asímismo sus conductos nasales limpios sin excreciones mucosas, y si no tienen las uñas largas, indicación segnra de vejez.

La elección de raza depende del destino que ha de dársele y lo primero, examinará si se decide por razas gigantes o de tamaño intermedio según lo antes indicado. Todas las razas de conejo pueden servir para el consumo, pero en las seleccionadas para piel y pelo, la carne puede no resultar tan suculenta.

Elegir luego con tacto el lugar en que se deben colocar es también otro de los detalles interesantes para el éxito. Los conejos deben estar alejados a ser posible de las demás dependencias del ganado y sobre todo de lugares en que los perros tengan libre acceso, pues estos con sus correrías y ladridos siembran el espanto y la intranquilidad en los tímidos conejos, con evidente perjuicio de su salud y normal desarrollo.

No deberán colocarse los conejos en lugares de excesiva humedad y donde haya corrientes de aire, pues la misma domesticación les ha hecho excesivamente sensibles a los citados agentes que son origen, si no se evitan, de intensa mortalidad. El lugar donde se instalen debe sin embargo tener adecuada ventilación, pues las mismas deyecciones de los conejos son fétidas en extremo y sus perniciosos efectos para la vida misma de aquellos solo se puede evitar con el máximo de higiene y una limpieza total.

Entre las industrias zootécnicas menores que alcanzan más difusión se encuentra la de explotación de conejos.

No obstante su insignificancia económica individual, puede en un país constituir un elemento importante de abasto en los mercados.

Encuestas y experiencias realizadas en Norte América han demostrado que en los hospitales de distintos distritos han podido sustituir con tanta eficacia la carne de conejo a la de pollo.



II

Instalación del ganado

Las más corrientes son en vivares y en celdas de reclusión (sistema celular).

Simplemente terrenos que forman una especie de embudo o cazuela y en cuyas laderas escarpadas, construyen los mismos animales sus cados o cuevas, constituyen la forma de explotación más similar a la que naturalmente lleva el conejo. Deberá estar convenientemente cercado para evitar puedan salir del recinto acotado.

En términos corrientes hay que desechar en principio los vivares, mejanas y corrales, pues en ellos no es posible controlar qué reproductores son más fecundos. La verdadera y lucrativa explotación debe estar basada en un ordenamiento preciso de la vida de los animales y examen riguroso de cómo se comportan en su multiplicación y esto no puede hacerse más que en jaulas.

El refrán de que «una jaula para cada madre y cada madre en su respectiva jaula» es en ésta clase de cría donde tiene más acertada aplicación. El sistema de parques, de utilizarlo, sería más ventajoso para las especies en que se explotan los conejos con vistas al aprovechamiento de la piel.

Las celdas o jaulas en el sistema celular hay que examinarlas por lo que se refiere a su capacidad, forma y materiales. Poniendo por delante que deben reunir las necesarias condiciones de fácil limpieza, buena ventilación y nidales amplios,

además de buena protección en el techo de las mismas, se deja un buen margen de libertad a la iniciativa e ingenio del mismo cunicultor para poder construírselas.

El armazón de la jaula nunca convendrá sea de madera, pues aparte de la facilidad de putrefacción, sobre todo si se instalan al aire libre, o simplemente bajo cobertizos que es como sin duda están mejor, las destrozan pronto los conejos por la necesidad de roer que tienen estos animales. Sabido es que sus incisivos tienen crecimiento continuo y que si no proveveran a su desgaste quedarían transcurrido poco tiempo en la imposibilidad de comer. De aquí que muchas veces convenga proporcionarles trozos de raíces enteras para que se ejerciten en dicha operación. Puede ese armazón hacerse de fábrica, pero es mucho mejor de hierro, pues tiene además de su duración la ventaja de poderse sujetar a él fácilmente el material que constituyen los paneles de cierre, de los cuales el mejor es la tela metálica. El suelo mismo de la jaula conviene hacerlo de ese material pero de malla rectangular y no torcida sino simplemente de alambres entrecruzados. La malla debe ser amplia para que dé acceso fácil a las deyecciones del animal.

Con todo suele, y es conveniente ponerles un trozo de uralita para que descansen en él, ya que a veces se lastiman las pezuñas con el tejido de la malla. Ese mismo material de uralita puede ser muy indicado para paneles de cierre de la jaula y desde luego para el techo que convendría ponerlo inclinado.

Las dimensiones deben ser de un metro por noventa de



anchura y otros noventa de altura, pues no conviene que estén tampoco en lugar excesivamente reducido.

Unido al departamento principal, se construirá el nido de cría, cajón adosado a la jaula y de su total anchura. La anchura del nidal conviene sea de treinta centímetros y otro tanto de altura. El suelo del mismo de tela metálica si las jaulas están en sitio abrigado. Debe tener la cubierta en forma de tapa para revisar el interior y éste, dividido por una tablita de unos tres centímetros de altura en su suelo, en nidal y antenidal. Este es el que se dota de comunicación con el interior de la jaula por medio de una gatera o sea orificio de forma circular. Si se colocó el listón antes indicado separando el antenidal no es tan necesaria la gatera, pues su finalidad es que cuando la hembra esté criando, no arrastre al salir a los jóvenes gazapos agarrados a sus pezones hasta el exterior de la jaula, pues la coneja no tiene el instinto de gatos y perros de transportar sus crías con la boca.

Comederos y bebederos deben instalarse en el interior de la jaula de modo que queden bien sujetos (lo mejor es un recipiente fijo y otro de igual forma que encaje justo en él) pues de ese modo se evita le den la vuelta los conejos con el consiguiente desperdicio del alimento en ellos contenido.

Mucho mejor son los comederos basculantes, que el cunicultor puede ver en las instalaciones de jaulas modernas, que además por su colocación impiden al conejo posarse encima y ensuciar la comida, como de ordinario acontece con los otros dispositivos.

El rastrillo no lo consideramos imprescindible, pues en buen régimen el forraje debe suministrarse picado. No habrá de olvidarse la puerta en la parte anterior de la jaula y desde luego como el mismo sentido común indica abriéndose hacia fuera.

Las jaulas «fomento» con nidal de quita y pón son muy recomendables y aconsejamos las vean y estudien quienes pretendan establecer una bien instalada conejera.

Las conejeras en serie, resultan mucho más económicas y pueden incluso disponerse en pisos con el consiguiente ahorro de local.

Las jaulas de los padreadores conviene sean de perimetro circular y por tanto cilíndricas, para facilitar la cubrición que siempre se efectúa en ellas.

Se dispondrán todas las jaulas en lugar elevado del suelo, por lo menos un metro, para que así permita el conveniente evacuado de las excreciones y la no llegada de las emanaciones al interior. Abrigadas de los vientos fríos y disponiéndolas a ser posible de modo que reciban el sol en el invierno y la sombra en verano, para lo cual ayudará la plantación conveniente de árboles de hoja caediza.

En la instalación de conejares, la excesiva economía es despilfarro.



III

Ordenamiento de la cría

Detalle importante es conocer que los machos de raza gigante no deben ponerse a reproducir antes de los 12 meses y las hembras antes de los 9. En las razas pequeñas ocho y siete meses respectivamente. Proceder de otro modo determinaría una degeneración rápida.

Para la cubrición, la hembra debe encontrarse en celo. La posición de la misma acostada con el cuarto trasero levantado, el movimiento continuo en su alojamiento, zarpeo repetido y gruñidos frecuentes, son síntomas que permiten augurar éxito en el acoplamiento.

Será circunstancia necesaria el traslado de la hembra a la jaula del macho y conveniente hacerlo a la caída de la tarde.

Un macho puede cubrir hasta cuatro hembras por día, pero es de más seguridad transcurran 24 horas de uno a otro salto.

Con un macho para 10 ó 12 hembras se tiene bien surtido el conejar de padreadores.

A los diez días de intentada la cubrición de una hembra si no se tiene la certeza de haberse realizado, se vuelve a trasladar la hembra a la jaula del macho y si aquella lo rehusa será síntoma de que ya fué cubierta. Suele ser norma de buen criador, dar las hembras jóvenes a machos viejos y viceversa para asegurar el éxito de la monta. La gestación dura de 29 a 30 días. Antes de que libre debe desinfectarse bien el nido con zotal (cerrando la comunicación con la jaula) a la que se hace salir el animal y se dota con alguna paja para cama que completará la hembra con pelo arrancado de ella misma.

Nacidos los gazapos conviene revisar si todos están vivos o para dejarle nada más que los convenientes si son muchos, pues es preferible tenga 7 u 8 que 12 6 14. Los sobrantes pueden darse a otra coneja que coincida con esta en la parición.

Para manipular en el nidal es conveniente antes de hacerlo frotarse las manos con alguna hierba olorosa pues los conejos perciben fácilmente y repelen el olor a humanidad.

La mayor tranquilidad y pocos registros en el nido permiten que la coneja lleve a cabo con éxito su cría.

Los gazapillos se destetarán a los 40 días, haciéndolo antes propenden a la anemia.

Gran parte de las defunciones que ocurren entre los gazapos son debidas al destete prematuro.

Los gazapos destetados se colocan juntos en una jaula mayor, hasta los tres meses, en que debe realizarse la separación de sexos.

Una vez que la hembra lleve laciando de 20 a 30 días puede cubrirse nuevamente siendo costumbre desastrosa hacerlo en seguida del parto. Se estropean los animales, y los gazapos nacidos con ese sistema, son propensos a la degeneración y el raquitismo.

Si se desea apresurar los nacimientos no se dará al macho hasta después de tres días de haber parido.



Debe ordenarse la marcha de modo que las hembras no crien en la canícula ni de Diciembre a Febrero.

Pretender nueve partos en las conejas es estropear el conejar en poco tiempo. Lo normal deben ser seis y a lo sumo siete partos en el año.

La edad en los conejos para la cría es hasta los tres años, pasados los cuales la fecundidad decrece y aquella no resulta económica, salvo caso de tratarse de ejemplares verdaderamente notables.

Una explotación cunicula bien llevada puede producir por hembra hasta cien pesetas anuales de beneficio neto. IV

Alimentos para el conejar

Ha de sentarse como premisa que las harinas de cereal y granos y harinas de leguminosa son de ordinario caras para suministrarlas a este ganado.

Forrajes verdes.—De los más apreciados es la alfalfa. También son aceptables la avena y cebada verdes para las épocas en que escasea la primera. Asímismo se puede echar mano del trébol y las hierbas de prado.

Todo pasto verde debe suministrarse sin exceso de humedad, esto es, mustio. No se tendrá amontonado mientras se procura su desecación para evitar que fermente.

El maíz verde es perfectamente utilizable sobre todo cuando es tierno y asímismo los sorgos.

También son utilizables, las lechugas, acelgas, achicorias silvestres o cultivadas, plantainas, bardanas, etc. Las coles son buen recurso por poderse disponer de ellas en épocas en que no hay otros forrajes. No deben darse en abundancia, sin embargo, sobre todo a los conejos enjaulados y nunca a los gazapos.

Todos los forrajes verdes los aprovechan mejor si se suministran picados y así puede remediarse su exceso de humedad mezclándolos con productos secos incluso pajas que absorben parte de aquella.

También pueden ser recurso verde los pámpanos de vid, las matas de patata y las hojas de árbol y residuos de poda,

excepto las de melocotonero, encino y nogal. Un exceso de aquellas, así como muy poca cantidad de forraje de conífera suelen producir micciones sanguinolentas, pero aun así, esas hojas o ramas suministradas de vez en cuando producen buen efecto.

Forrajes secos.—El de alfalfa y las pajas de leguminosas especialmente de garbanzos son muy buenas. También se darán picados y mejor si se mezclan unas horas antes de racionar con los picados verdes.

Raíces y tubérculos.—Como mejor entre las del primer grupo figura la zanahoria, menos acuosa y más refrescante que las remolachas y nabos que también pueden emplearse.

La pataca es muy buena arrancándola a medida que se necesita para que no fermente. Debe dárseles cortada o en trozos grandes como las raíces antes indicadas.

Así como pueden dárseles sin inconveniente las mondaduras de patata, el tubérculo es perjudicial si no se suministra cocido. Las mondaduras pueden secarse para su conservación.

Granos de cereal.—La avena es la preferida. Si es muy fresca produce diarreas, debiéndose procurar sea por lo menos de tres meses recogida.

La cebada triturada puede sustituir a la avena. También comen muy bien el alforfón molido y desde luego el maíz grano.

Los granos de cereal deben macerarse en agua durante 12 horas antes de suministrárselos y si de vez en cuando al efectuar esa operación se añade sulfato de hierro en solución del tres por mil servirá de tónico y como preventivo contra la coccidiosis. Algunos como las habas se darán cocidas.

Residuos industriales.—El salvado, afrecho, garbillo, hechaduras, etc., se emplean ventajosamente en los conejares para confeccionar amasijos (humedeciéndolos con agua en proporción de cuatro litros por 10 kilos). También es muy buena la pulpa de remolacha.

La garrofa triturada, semillas de pimiento desecadas, pan seco, etc., son elementos que pueden integrar las raciones.

Las tortas de cacahuet y las de soja son muy buenas para el engorde de conejos.

La variación en la comida de los conejos es circunstancia especial para su conveniente desarrollo y buena sanidad.



V

Suministro y confección de los alimentos

El régimen dietético usual en los conejares es muy variable y depende de muchas circunstancias. Hay quien hace uso de material verde con preferencia, otros en cambio no suministran nada de él a sus conejos. Los dos extremos son malos, pero el exceso de los primeros es mucho peor.

Como circunstancia imprescindible ha de tenerse que los que se utilicen no estén estropeados, mohosos, ni sucios. También que los recipientes en que se les sirve la comida deben escaldarse con frecuencia.

Hay quien supone que los conejos no necesitan agua y esto es un error. Las hembras en gestación y en la época del parto la necesitan imprescindiblemente. Casos ha habido en que por descuidar este detalle han matado a sus crías para beberse su sangre.

Ya se indicó que el mejor aprovechamiento de forrajes verdes y secos se consigue suministrándolos picados. El uso del rastrillo ocasiona mucho desperdicio.

Los residuos industriales, suministrados en forma de amasijos, se aprovechan mucho más que dados en seco.

A las hembras durante la cría y a los gazapos hasta algún tiempo después del destete, les produce muy buenos efectos dárselos calientes. En tiempo frío, todos ganan estableciendo esa práctica. El pan y los granos de cereales suministrados con leche permiten regular muy bien sus funciones intestinales.

Para activar las funciones del aparato digestivo se utilizan los condimentos y con ellos se consigue además variar el sabor de la ración haciéndola más apetitosa y corregir los efectos laxantes o astringentes de otros alimentos.

La sal común es uno de ellos, que activa los ardores genésicos y mejora la calidad de la carne. No se debe expolvorear con ella los alimentos, sino dársela disuelta en agua y agregada a la ración a razón de 30 centígramos por conejo y día. Tampoco conviene suministrarla diariamente.

La adición a las raciones de plantas aromáticas y amargas es un buen excitante del apetito. El hinojo, salvia, menta, albahaca, torongil, achicoria, peregil, diente de león, tomillo, etc., pueden utilizarse con tal objeto.

- La atenta observación de las evacuaciones intestinales es una buena referencia para juzgar de la sanidad de los conejos.
- Las devecciones sólidas no deben ser muy secas ni pajosas, ni sanguinolentas o mucosas. Siempre cabriticias.
- Al menor síntoma de alteración sanitaria en el conejar es una medida prudente cambiar su alimentación a régimen seco.
- La separación del que presente algo anormal cuando varios estén juntos, debe ser norma del cunicultor avisado.
- La limpieza semanal a fondo de las conejeras y jaulas es un seguro contra la mortalidad e imprescindible medida higiénica.

VI

Racionamiento

El aparato digestivo del conejo, contrariamente a los rumiantes, posee una sola cavidad donde van a parar los alimentos después de su deglución y como tiene capacidad receptora pequeña aunque de digestión rápida, se explica por qué el conejo puede comer continuamente aunque no en abundancia.

En el suministro de raciones ha de tenerse en cuenta que si son los conejos para cría, un exceso de alimentación es perjudicial, primero por ser antieconómico y segundo porque produciría en ellos la inapetencia contraria a la buena nutrición. Se evitan desperdicios inútiles y que engorden demasiado produciendo en los machos la indiferencia y en las hembras la esterilidad. Solo deben forzarse las raciones cuando se destinan al mercado de abasto.

Muchos cunicultores dan de comer dos veces al día a los conejos (aunque sería mejor tres veces, los gastos de reparto lo impiden a menudo) suministrándoles por la mañana el verde y el grano; y los amasijos por la tarde. Tal vez es mejor este reparto porque al atardecer es cuando con más tranquilidad efectúan su comida, pero no es inconveniente mayor alterar el orden de este suministro.

La cuantía de las raciones depende de la calidad de los productos empleados y en los adultos debe componerse de modo que resulte una riqueza aproximada a la que contiene medio kilogramo de heno diario.

Mejor que establecer el estudio de relación nutritiva creemos de utilidad dar unos cuantos ejemplos de raciones, en las cuales el buen juicio del lector podrá sustituir por análogas cantidades, otros productos de que disponga y sean similares a los indicados.

Raciones para machos reproductores

Primer ejemplo de ración

Por la mañana	Por la tarde
Salvado o afrecho 10 gr.	s. Avena verde 250 grs.
Avena 10 »	Cebada verde 100 »

Segundo ejemplo de ración

Por la mañana		Por la tarde						
Salvado o afrecho Pataca partida	:	:	20 grs. 30 »	Maiz verde. Alfalfa verde .	•			200 grs.

Tercer ejemplo de ración

POF IA MAHAHA		Por la tarde	
Salvado o afrecho Maiz grano	30 grs 20 »	Hojas de col	300 grs



Cuarto ejemplo

Por la mañana	Por la tarde				
Salvado o afrecho Avena	Hojas de zanahorias . Id. achicoria	150 grs. 150 »			

Raciones para hembras en gestación

Primer ejemplo

Por la mañana	Por la tarde
Salvado o afrecho 30	grs. Alfalfa verde 320 grs. » Pan seco 20 »

Segundo ejemplo

Por la mañana		Por la tarde						
Hojas de achicoria . Id. de zanahoria Id. de lechuga .	100 »	Salvado Remolacha partida	:	:	20 grs. 40 »			

Al mediodía

Maiz .	÷					20	gramos

Tercer ejemplo

Por la mañana	Por la tarde									
Pasto seco picado Hinojo Salvado o afrecho Sal	:	:	20 » 10 »	Alfalfa Maiz	verđe »	•	•		•	200 grs. 100 »
			A1 me	diodia						

Al mediodia

Zanahoria 30 gramos.

Raciones para hembras con cría

Primer ejemplo

Por la mañana	Por la tarde
Salvado o afrecho 20 grs. Avena 20 »	Alfalfa verde 330 grs.

Al mediodía

Remolacha partida. 20 gramos.

Segundo ejemplo

FOI Id Maliana		For la tarde	
Hojas de nabo Id. de zanahoria	150 grs. 100 »	Salvado o afrecho. Avena. Maíz.	 10 ×



BREVIARIO DEL CUNICULTOR

Al mediodía

Hinojo. 100 gramos.

Tercer ejemplo

Por la manana						Por la tarde					
						Hinojo picado. Salvado Maíz macerado.				10	»

Raciones para gazapos

Henos, granos y otros alimentos gruesos no deben darse a los gazapos antes de ser destetados por lo que debe procurarse acondicionar con esa precaución también los que se den a las madres durante la lactancia en que aquellos pueden comerlos.

Tampoco se dará demasiado verde, ni exceso de aquellos productos groseros, pues ello ocasiona con frecuencia alteraciones intestinales, por lo menos durante una semana después de destetados.

Un exceso de alimentación aun después de ese tiempo ocasiona con frecuencia muchas bajas.

Primer ejemplo

Por la mañan	a		Por la tarde						
Alfalfa verde.	•	 200 grs.	Salvado seco Zanahorias partidas.	•	30 30	grs *			

Segundo ejemplo

Por la mañana		Por la tarde		
Salvado o afrecho Avena	30 grs.	Alfalfa verde.		200 grs.

Tercer ejemplo

Por la mañana			Por la tard	le			
Pasto seco picado Salvado Sal	. 30	39.	Avena id			50	'n

Cuarto ejemplo

Por la mañaña			Por la tarde	1	
Salvado o afrecho Remolacha	. 20 . 30	grs.	Hojas de col . Paja		200 grs. 50 »



Quinto ejemplo

Por la mañana	Por la tarde
Alfalfa seca 30 grs	s. Avena grano 28 grs. Trigo 28 >
	Salvado amasijo 20 »

Raciones de engorde

El régimen de engorde puede comenzarse cuando tienen diez semanas de edad y se continúa durante tres semanas. Se colocarán entonces en celdas pequeñas para evitar excesivo ejercicio y mejor si son obscuras. La proporción de verde debe irse rebajando y subiendo a la vez la de grano y materias grasas y feculentas. A estos convendría darles por lo menos en tres veces la ración; y castrados desde luego engordan mucho más deprisa. El estado de engrase o engordamiento puede apreciarse palpando los conejos en su cuarto posterior entre los huesos de la cadera, aunque siempre es la balanza el guía más seguro.

Primer ejemplo

Por la mañana		Por la tarde
Salvado o afrecho Maiz macerado . Zanahorias raiz .	 600 🍑	Patatas cocidas y saladas 1.000 grs. Salvado 500 » Avena machacada 200 »

Segundo ejemplo

Por la mañana	Por la tarde
Pasto seco picado 1.000 grs. Salvado 600 » Salvia, unas hojas.	Avena veza machacada

Todo lo que pase en costo la alimentación diaria de un conejo, del 1'2 por ciento del valor del precio de aquel para carne en el mercado a los tres meses de edad es pérdida casi segura en la explotación cunicola.

Media hora de tiempo diaria, algún heno, hierbas silvestres y residuos del jardín, la huerta y la cocina, suplementados con pequeña cantidad de grano, es cuanto se precisa para llevar la explotación de un par de conejas.



Fomentar la cunicultura es trabajar por la prosperidad de la nación. Porque puede permitir que coman carne todos los españoles; modo indirecto de vigorizar sus energías y su intensidad de trabajo.

Fundar un conejar con animales adquiridos de cualquier modo en el mercado corriente, es sentar la base de una explotación abocada a la quiebra.

El lote fundacional de un conejar debe proceder de establecimiento de toda garantía.

En tu granja provincial puedes encontrar lo que para ello necesitas.

